UNIVERSIDAD CENTRAL.

DISCURSO

DE

APERTURA DE ESTUDIOS

LEIDO

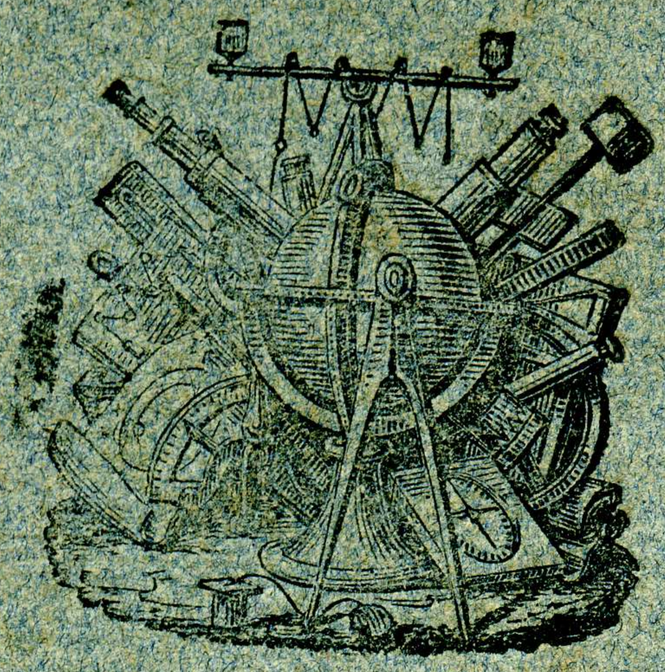
EL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1840,

POR

EL TENIENTE CORONEL DE ARTILLERIA

JOAQUIN ACOSTA,

Catedrático de Química de la Universidad.



BOGOTA.

Imprenta de José A. Cuellar.—1841.

Juventutem recte formare,
paulo plus est quam expugnare
Troyano. — (MELANCTON.)

Conforme al artículo 79.° de los Estatutos de estudios que estàn vijentes, deben abrirse los cursos de la Universidad con un acto solemne; i en él ha de pronunciar un discurso anàlogo à las circunstancias i sobre los puntos que se consideren mas útiles el catedràtico de elocuencia, ò el que anualmente nombre el Rector i la junta de Gobierno.

Al designar por segunda vez al catedràtico menos docto del claustro para este honroso encargo, parece por lo mismo no fué el ànimo de la Junta que se pronunciara un discurso académico, sino solamente que se presentaran naturalmente las consideraciones que pareciesen mas del caso. — En los años pasados profesores i literatos distinguidos han trazado la historia de las ciencias i hecho su elojio, no solo en la solemnidad que hoi nos reune, sino tambien en las resuntas de mas de cien actos pùblicos literarios que anualmente se celebran. — Cuantos me escuchan estàn pues familiarizados con tales materias, i yo he pensado que se me escusaria por tanto de repetir mal lo que tantos ilustrados cólegas han dicho antes.

"Tal vez" decia uno de ellos en su discurso del dia 1.° de octubre de 1830 al abrirse los estudios de una de las Universidades de la Nueva Granada, "tal vez en "medio de las turbulencias intestinas que nos fatigan, "en presencia del horroroso cuadro de desmoraliza-"cion que nos atribula, cuando la instabilidad de los "asuntos públicos nos desalienta i lastima, la única "idea consolatoria que viene à calmar nuestro espí-"ritu i à reanimar algun tanto nuestra confianza, es "la de que la difusion de las luces, la jeneralizacion "progresiva de la enseñanza es lo que puede formar "entre nosotros una respetable masa pensadora, que "calcule con exactitud lo que es del interés pùblico; "una fuerza de sana opinion que contrarreste las ma-"quinaciones criminales de la ambicion personal, i "que mantenga à su despecho el órden i la autoridad "de las leyes."

Consultando los documentos oficiales publicados en estos últimos diez años, es decir, desde que se pronunciò aquel discurso, he hallado que han recibido su educacion en las universidades i colejios de la Repùblica como veintisiete mil jòvenes. ¿I se han realizado por esto algunas de las esperanzas que entonces se concebian? ¿Ha recojido la Patria los frutos que debia prometerse de los considerables fondos, afanes i desvelos impendidos en la educacion secundaria? ¿La juventud misma que se ha querido favorecer, ha encontrado acaso la dicha i el bienestar que acompañan siempre à una sòlida ilustracion?

En los semblantes de todos los concurrentes leo la respuesta; i por dolorosa que ella sea, con ocultarla no se disminuiria el mal.—El està tan patente, que el último Rector lo presentò, i los actuales Sres. Rector i Vice-Rector de la Universidad han creido de su deber manifestarlo poco despues que tomaron posesion de sus destinos, i clamar con enerjia por el remedio.—No: una i mil veces no: ni las alhagüeñas esperanzas se han realizado, i la Patria i la juventud deploran el tiempo perdido. Erramos el camino por quererlo abreviar; i de los ùltimos diez años poco mas nos queda que una triste esperiencia que ojalá sepamos aprovechar.

Afortunadamente aun subsiste el gobierno representativo entre nosotros, i bajo él està probado ser bastante que la mayorìa se persuada del mal i quiera el remedio, para que el remedio se aplique.

Feliz yo si consigo hacer algunas indicaciones que merezcan ser acojidas con favor por los que componen esta respetable asamblea!

No olvidarè cual es mi mision en este dia, i por lo mismo no me ocuparé de probar la necesidad de fomentar i propagar la educacion primaria; pues que nadie duda que la enorme desigualdad de civilizacion es uno de los mayores obstáculos à la organizacion definitiva de nuestra sociedad i à la estabilidad de sus instituciones; i que todos saben que sin educacion, el derecho de participar el pueblo en el poder polìtico seria un don inútil i aun peligroso, porque la intelijencia es la condicion de la libertad, i si no se provee al pueblo de los medios de ejercer con juicio su derecho de soberanìa será el juguete, el instrumento ó la víctima de

ambiciosos sin principios, i acabaremos de desacreditar con nuestro ejemplo el santo dogma de la democracia.

Es un hecho que la nacion contribuye para aumentar los fondos particulares afectos à la educacion secundaria, i por lo mismo tiene derecho à vijilar en que ella se dirija del modo mas eficaz para promover su prosperidad i dicha futuras.

A dos clases pienso que debe contraerse principalmente la instruccion de los colejios i universidades: la educacion llamada clàsica ó profesional, i la industrial propiamente dicha.

Con respecto à la primera, el vicio principal de la que se da hoi en los colejios consiste, en aplicar los jóvenes al estudio de una multitud de cosas sin que sus facultades intelectuales hayan sido preparadas de antemano, por medio de largos ejercicios preliminares, i antes de haber adquirido ninguna fuerza real, ninguna verdadera capacidad. Esto proviene principalmente de haber descuidado el estudio detenido del latin; porque es sabido que el cultivo profundo de las lenguas antiguas acostumbra los jòvenes à las dificultades intelectuales, i hace la vida del estudiante lo que debe ser, una vida de considerable trabajo i afan.

Mas aun cuando el estudio de la gramàtica de una lengua como la latina no sirviera sino para aprender despues con facilidad las demás, por la analojía de las construcciones gramaticales, i porque apenas hai lenguaje moderno que no esté ligado etimolójicamente con el latin, seria sin embargo digno de emprenderse, sobre todo si él requiere una sòlida i vigorosa aplicacion en un periodo de la vida que influye tan poderosamente sobre los demàs.

Agrégase à lo dicho que, considerada en sí misma la lengua latina, es mas hermosa que cualquiera de los idiomas modernos, i su modo de significar los tiempos i los casos solo por terminaciones en lugar de verbos auxiliares i partículas, es una prueba incontestable de su superioridad. Si por otra parte la cultura del estilo es indispensable en una buena educacion, porque para instruir es preciso deleitar, no hai duda que deben estudiarse los mejores modelos que estàn escritos en latin; i digo los mejores modelos, porque ¿qué crisol mas apropósito para reconocerlos,

que haber agradado constantemente à centenares de jeneraciones de hombres, en diferentes siglos, bajo climas diversos i bajo las formas de gobierno mas opuestas? ¿Hai seguridad, diré mas, hai siquiera probabilidad de que las obras de algun escritor moderno vivan al través de los siglos i de las revoluciones, i hagan las delicias de los lectores, como las de Tácito i Julio César por ejemplo?—El único vìnculo material i visible que liga los seres humanos que habitaron ahora dos mil años nuestro globo, con los que hoi viven, es el lenguaje escrito: ¿i este vínculo no desaparece cada dia entre nosotros, por defecto de nuestro sistema de estudios? ¿cuantos de los que hoi nos hallamos en este recinto podemos siquiera leer i comprender las bellezas de Virjilio i de Horacio?

Si como està demostrado, dos especies de educacion son necesarias à la intelijencia del hombre, la primera que yo llamaré activa, i cuyo objeto es desarrollar las diferentes facultades que le constituyen, haciéndoles adquirir gradualmente toda la fuerza, toda la destreza i toda la ajilidad de que son susceptibles, i la segunda puramente pasiva que consiste en proveer de materiales à su actividad, es decir, en aplicar sus facultades una vez formadas al estudio de las ciencias i de las artes, es claro que desde la revolucion acà nos hemos ocupado esclusivamente de la segunda, olvidando la primera i fundamental. Reconociendo el error, debemos pues repararlo, no viendo, cuando se trata de la educacion clàsica, los conocimientos sino como un accesorio, i el ejercicio del entendimiento como el fin principal, i no tomando por lo mismo como objeto de instruccion en los Colejios i Universidades aquello que para aprenderse basta simplemente confiarse à la memoria.

Con respecto à la educacion industrial propiamente dicha, ella no existe, porque en esto solamente no hemos querido separarnos de la antigua rutina, de que solo tres carreras se han de proporcionar à los jòvenes: la de abogados, médicos i eclesiàsticos.—Este vacìo inmenso demanda la mas grave atencion; porque la esperiencia del mundo enseña que el estado de las sociedades es esencialmente transitorio, mientras que no estàn basadas sobre los sólidos fundamentos

del trabajo i de la propiedad.—La industria está llamada á segar el abismo que separa al capitalista del proletario, la opulencia de la pobreza.—Ella dà una existencia à los que no han recibido del cielo otra cosa que dos brazos i una intelijencia.—Ella llama al banquete de la vida las jeneraciones indijentes, i las interesa al òrden, á la paz, i à la prosperidad jeneral. La industria, convidada à esplotar los tesoros ilimitados que encierran nuestras soledades en el reino orgánico, como en el inorgànico, abriria de veras las fuentes de la riqueza material, que en vano se habrà conjurado à las administraciones pasadas, presentes i futuras à que lo hagan. Sus esfuerzos seràn siempre impotentes, mientras no se comienze por la base.

Existen hoi centenares de graduados en medicina i jurisprudencia, descontentos consigo mismos i con la sociedad que no les proporciona trabajo i medios cómodos de subsistir, i por lo mismo en la mejor disposicion para aflijir á sus familias, atormentarse à sì mismos i turbar el paìs, mientras que es preciso hacer venir de tres mil leguàs de distancia i à peso de oro un operario que dirija el fuego en un horno de reverbero, ó que construya una rueda hidràulica: semejante estado no puede durar; él reclama todo el celo de los ciudadanos que se interesan seriamente por su patria.—I es sobre todo cuando las sociedades han sido ajitadas hasta en sus fundamentos por largas i tumultuosas borrascas, que la solicitud de los gobiernos prudentes é ilustrados, i las meditaciones de todos los amigos del òrden público deben dirijirse con todo empeño àcia la rejeneracion de la educacion nacional i de las buenas costumbres, porque los ejemplos de lo pasado nos enseñan que la mayor parte, si no todos los males que nos han aflijido i aflijen aún, provienen de la monstruosa alianza de la ignorancia con las pasiones.—Es fortuna para el jénero humano que exista un remedio que disipando la primera, calma las otras: este remedio es la buena educacion.—La presente época es favorable para los hombres que se consagran en esta direccion al bien de la humanidad; porque el espectàculo de los desòrdenes es un incentivo que debe sostener su celo, i porque encuentran auxiliares activos en todos los que han sufrido i sufren.

Si hubieran de recomendarse como modelo las instituciones de instruccion pública de algun pais, serian sin duda alguna las de Alemania, i particularmente las de la Prusia, miradas hoi universalmente aun en Francia é Inglaterra, naciones que se sabe van á la vanguardia de la civilizacion, como las mas sencillas, mas perfectas, i que llenan su objeto en un grado i en una estension sin ejemplo hasta aquí en la historia del mundo.

El gobierno francés nombrò un comisionado que visitara la Prusia é informara detalladamente sobre el arreglo i direccion de sus establecimientos de instruccion pùblica. El informe se publicò en un volúmen en 1832, i tal fué el convencimiento jeneral de la bondad i eficacia de aquellas instituciones, que á pesar del amor propio nacional, i de las fuertes antipatías entre franceses i prusianos, sus conclusiones fueron adoptadas jeneralmente, i las cámaras francesas plantearon las instituciones de Prusia en su nueva lei orgànica de instruccion pública de 1833. —Un gran pensamiento, el de la salud pública, dominó á cuantos tuvieron parte en esta reforma, é hizo callar las preocupaciones.—Hubo lucha de patriotismo verdadero, desde el sabio comisionado Cousin, el primer metafísico de Francia, que tuvo suficiente valor para anunciar que la primera falta de las leyes sobre educacion en Francia, consistia en lo metafísico de su caràcter, hasta los representantes de la nacion, que tuvieron el buen sentido de preferir las sencillas pero aplicables instituciones de Alemania à las brillantes, enciclopédicas i paradojales teorìas de libertad jeneral de enseñanza, que la esperiencia no ha confirmado hasta ahora en ninguna parte.

A los que han desauciado ya enteramente la Patria sin permitir apelacion de su inexorable fallo, cuyo desaliento si cundiera, (i de hecho cunde) serìa de fatal trascendencia, porque arredraria al patriotismo para no empeñarse en trabajar en cosas útiles à la nacion, les repetiré lo que un profundo filòsofo escribiò en Europa en 1826. —"Incurren en un grave error "los que piensan que la revolucion de la América "meridional ha terminado. Se completó, es cierto, la "emancipacion de la América; pero la organizacion

"de aquellas vastas comarcas apenas ha comenzado. "Arrojar à los Españoles del territorio era una cuestion "sencilla i clara. Diez años bastaron para decidirla; "pero à esta sucediò naturalmente la cuestion dificil, "complicada, oscura i metafìsica en sí misma, de "la mejor organizacion social. —Con ella principia "una nueva série de acontecimientos que marcaràn "la segunda época de la revolucion Américo-Espa-"ñola, época que tendrà tambien sus héroes i sus "batallas, sus glorias i sus catàstrofes, i que tememos "mucho no sea mas larga i borrascosa que la primera. "Fundados en el conocimiento de la ignorancia i en "el estado moral de la Amèrica del Sur, nos atreve-"mos à prever, que pasarà mucho tiempo àntes que "la fuerza de las cosas fije por último la forma de "gobierno que convenga à la Sociedad Americana, ó "eleve la Sociedad Americana hasta las formas de "gobierno de las naciones mas civilizadas."

La profecìa del filòsofo se cumple hoi en todas las Repùblicas hispano-Americanas; porque desde las màrjenes del rio de la Plata (enmedio de la zona templada del hemisferio austral) que lleva en silencio al Océano raudales de sangre i de làgrimas de los que se degüellan bajo las órdenes de los jenerales Ribera i Lavalle, hasta mas allá de los confines de la zona tórrida en el hemisferio boreal, en las orillas del rio Bravo, que tambien lleva al seno mejicano su tributo de sangre americana, vertida tambien en querellas de centralistas i federalistas, es decir, en un espacio que comprende la quinta parte de la circunferencia del globo terrestre, no hai un punto solo que no esté conmovido ó pròximo à conmoverse.—I como es mui probable que los pueblos ó los que los guian no se contenten sino con el gobierno mas perfecto posible, la lucha continnarà hasta que nuestras sociedades se eleven al nivel de las mas civilizadas; lo cual no puede conseguirse mientras que no apliquemos todos nuestros esfuerzos reunidos à promover la educacion pùblica, mientras que no consideremos como terreno neutro, esento de los combates de los partidos, á cuanto tenga relacion con la educacion.

Sostengo yo tambien que han sido demasiado exijentes los que pretendieran, que despues de con-

quistada la independencia, ya quedábamos organizados definitivamente.—No, asì no se improvisan las naciones: la historia està ahì para atestiguarlo. ¿Con qué tìtulo querríamos eximirnos de las leyes que rijen al mundo moral, i que exijen "*que los pueblos que entran en la escena del mundo, ganen con el sudor de su frente i à costa de largas ajitaciones un poco de dicha i algo de libertad*?"

Si es cierto sin embargo, como dije al principio de mi discurso, que la juventud penosa i aplicada es garantía de grandes esperanzas, de sòlido bienestar para lo futuro, porque las naciones como los hombres se forman en la dura escuela de la esperiencia i por los contrastes de la fortuna, no debemos cambiar nuestro porvenir por el de la América Inglesa, si es que sabemos aprovecharnos de las lecciones de la esperiencia, para continuar nuestra educacion nacional é individual.

Que me sea permitido antes de concluir, ya que he tocado el problema de la organizacion social, para alentar á los remisos i à los especuladores fatalistas, tomar un ejemplo del idioma antiguo de la ciencia que profeso en la Universidad.—Cuando existen solo las fuerzas repulsivas, un cuerpo no se organiza; pero al instante que predominan las afinidades electivas, las moléculas se combinan entre sí, i el cuerpo se organiza sùbitamente, formàndose asì compuestos de los elementos mas heterojèneos. En nuestras sociedades, como yo las veo, las fuerzas repulsivas son las antipatìas, i las afinidades electivas las simpatías. Mientras continúen predominando las primeras, no hai esperanza, pròxima de organizacion estable.

Cultivemos, pues, los sentimientos de benevolencia que la educacion i la moral solo pueden procurarnos, i que enseñan que los hombres pueden sostener las opiniones mas opuestas sin necesidad de aborrecerse i pretender hasta devorarse como los brutos.

Toda mejora social se resuelve pues en el problema del mejor sistema de educacion, de que deben ocuparse con ardor i perseverancia cuantos amen de veras à su patria. Quiera el Cielo que proteje las naciones, pero sobre todo la cuna de los pueblos nuevos, inspirarnos, para que encontremos i adoptemos el mas perfecto i menos impracticable en el estado actual de la Nueva Granada.

HELGUERA COLLECTION

PAMPHLETS

NUMBER: P- 1644

AUTHOR: Acosta, Joaquín

TITLE: Discurso de apertura de estudios leído el dia 4 de octubre de 1840, por el teniente coronel de artillería...catedrático de quimica de la Universidad.

Place of Publication: Bogotá

Publisher: Imprenta de J. A. Cualla

Date: 1841

Dimensions: 21 9/10 x 12 6/10 cms; 1-8pp.

Condition: Wrappers worn & slightly torn at edges, foxed, too there,inside pages fair to good.

General Notes: Col. Acosta appealed to his listeners on behalf of a less tradtional curriculum, one which would include pragmatic subjects so as to insure the future of its alumni.